



En el fondo del mar,
en un maravilloso palacio,
vivía un rey viudo en compañía
de su madre y sus seis bellas hijas.
La menor cantaba como los ángeles
y todos los animales del mar se acercaban
al palacio para escuchar su voz.







—¡Ay! —se lamentaba la sirenita—.
¿Cuándo podré salir a la superficie
y contemplar el maravilloso mundo
que hay sobre las aguas?
—Cuando tengas quince años,
como tus hermanas —le decía su abuela.



